

riam comparant, sed imperitorum dumtaxat oculos perstringunt, ac laudem à spectatoribus captant) & res hùc redit, ut horum disputationibus, & forum omne circumstrepat, & convivia omnia huiusmodi nugarum tædio obtundantur, atque & festum omne infestivum sit. Palabras que merecen ponerse en latin, por la valentia con que estàn dichas, y deben ponerse en romance, por la justificacion de la oportunidad con que estàn traídas. Dice, pues, este Gran Padre: Para què nos citais fuera de tiempo esse Esquadron de Lógicos, como antiguamente las Fabulas à los Gigantes? Ojalà, assi como tienen expedida la lengua, y aplican todo su cuidado en buscar vanas palabras, se aplicarán igualmente à obrar! Si hicieran esto, no fueran tan cabildadores, ni estovieran todos ocupados tan absurda, è insolentemente en solo palabras, como si fuera juego de suerte el negocio de que tratan. Seame licito hablar ridiculamente de una cosa ridicula. Su intento es solo inventar, ò evadir questiones (como los que se desafian en publico theatro, y verdaderamente un genero de desafio, en que no consiguen la victoria, segun la ley del Duelo, sino solamente alucinan los ojos de los ignorantes, y logran la alabanza de los que miran) y todo esto viene à parar en que con los gritos toda la Aula resuena, el combite con el enfado de semejantes questiones frivolas se desazona, y el Acto solemne suele parar en riñas, è improperios. No parece sino que el Santo dichoso estuvo presente à las disputas, que oy se acostumbran! Y si considerais sin passion su sentido, no os hará tanto escandalo mi reparo. Solo temo, que està la llaga tan envejecida, que se ha de exasperar con el remedio; no obstante protesto que:

*Scribimus hæc animo dociles, studioque iuvandi,  
Si patitur digitos ulcus, ferrumque medentis;  
Sed vereor tanto scateat ne pustula tabo,  
Ut desperata potius nocitura saluti  
Mollia Cyrrhæi sudent opobalsama trunci,*

## CONVERSACION TRIGESIMAQUARTA.

DE OTRAS PALABRAS DE LA DEFINICION  
de la Fiebre.*Galenico**Chimico.**Hypocratico.*

*Galen.* **A**VIENDO dicho que la fiebre es calor, resta averiguar si es calor estraño, esto es, si nace del corazon, como de interno principio, ò de otra causa extrinseca à el? Y despues de varias contiendas entre nuestros Autores (que no refiero por menor, por no ocupar el tiempo) es nuestra conclusion, que la fiebre es calor estraño, que proviene de los hollines, ò espiritus, los cuales son mas calidos que el mismo corazon, supuesto que faltando ellos se buelve frio: de donde se infiere, que ellos son los que le calientan, y con mayor razon podrecidos, podrán calentarle, y causar fiebre.

*Chimic.* Toda vuestra opinion va fundada en falsa Philosophia, y Anatomia; porque si los hollines podrecidos son los que calientan el corazon; por que así que falta el movimiento suyo con la vida, estos hollines putridos (que entonces deben tambien exhalar, quedando alli su causa) se quedan frios, y no calientan mas el cuerpo? Responderéis acaso, que necesitan actuacion; pero segun vuestros mismos principios, siendo los hollines las partes mas sutiles, è igneas comminuidas, y dissociadas de la parte gruesa de los humores, no necesitan mas actuacion para producir el calor, que les es debido por su forma, pues los calidos en potencia se actúan por la comminucion en vuestra sentencia misma.

Os confessamos, que el corazon no solo es menos caliente que los hollines, y espiritus; pero es positivamente frio, sino le calienta la sangre (como estais obligados à confessar) pues es compuesto de partes espermaticas, tendinosas, y de fibras carnosas, que tambien son blancas, y de la misma especie (como demuestra Glissonio, y los demás Anatomicos modernos) solo que las carnosas teniendo sus filamentos mas flojos, permiten que entre sus espacios circule la sangre, que las hace parecer coloradas; pero con todo es-

fo, aunque el corazon por si es frio, por razon del movimiento con que hace circular, y fermentar la sangre, es causa ocasional de todo el calor en los vivientes, y de calentarse à si mismo mediata-mente: esto se prueba, porque assi que cessa su accion, ni los humores fermentan, ni circulan, ni se atenuan, ni se engendran espíritus, ni aunque exhalen hollines pueden llegar al corazon, ni aunque lleguen son bastantes à calentarle, y esta es la verdadera causa del frio en los cadaveres.

*Hypoc.* De esta razon se infiere, que ni los hollines, ni los espíritus son bastantes à calentar al corazon, pues dentro del cuerpo no ay espíritus separados, sino liquidos espirituosos ( como esforcè en otra conversacion ) y como ( si el corazon por su virtud motiva, y muscular no batiera, y arraràra la sangre, desenredando sus partes mas calientes ) todos los liquidos se paràran, y quedàra la maquina fria; de aqui se sigue, que assi como èl, por su interno principio motivo, mediante un movimiento regular, es causa del calor vital, y saludable en los sanos, assi en los febricitantes, mediante una irritacion extraordinaria es causa del calor febril: luego en un sentido el calor febril no es extraño al corazon, si se considera como irritado, y que es èl quien le suscita, segun las leyes naturales: y en otro sentido es extraño, por quanto no nace de èl en estado pacifico, y segun el orden regular de la maquina animal. Explicarème de otro modo: El calor de la calentura nace como de causa eficiente de las particulas igneas, como yà puestas en libertad, y nace como de causa ocasional, y primer principio del mismo corazon que las liberta. Pero buelvo à mi assumpto, de que es tan inutil esta question, como las passadas, pues assi como en un Militar seria ridiculo gastar el tiempo en inquirir, si el fuego del fusil nace como de principio intrinseco del pedernal, y el rastrillo? ò es extrinseco causado por la polvora, la qual no se encendiera, si no precediera el choque de los dos? y solo le importa, olvidando todo esto, aplicar la invencion del fusil à los usos de la Guerra; assi debe tenerse por ridiculo en un Medico, cuyo fin es la curacion de la fiebre, consumir lo precioso del tiempo en semejantes impertinencias. El Musico no ha menester inquirir el modo como se hace el organo, sino tañerle; el Maestro de Armas usar de la espada, sin saber como se temple el azero; assi el Medico no debe cansarse en averiguar el principio del calor, sino en saber como quitarle. Mientras vuestros Doctores estaban inutilmente gritando en Alcalà sobre la essencia de la calentura, estaban otros mas gloriosos Españoles utilmente trabajando en la America sobre

la historia, y prueba de la Kina para curarla: gran diferencia sin duda ay del provecho que ha traído esta diligencia à la vida humana, al estorvo de que han servido los prolixos, è inútiles Volumenes de Pedro Garcia, pues ni ay vida para leerlos, ni modo de aprovecharlos, y de quienes con razon se puede decir:

..... *Non hæc meruere piacula chartæ  
Mitior est illis scomber, murena, piperque,  
Et crocus, & beta, manibusque salariis unctis,  
Quam vecors calamus digito tractatus inerti.*

S. II.

*Galen.* Passemos à averiguar, si debe la calentura necessariamente encenderse en el corazon? Es nuestra sentencia, que no es necesario que el calor febril se encienda en èl, ni en otra alguna parte principe. Pruebasse, porque en las calenturas de constipacion, ò plenitud se detienen los hollines, que son los que calientan el cuerpo; pero en tal caso, el tal calor no depende del corazon, y yà es febril: luego puede aver calor febril sin incendio del corazon. Demàs de esto, en una calentura inflamatoria, ò supuratoria de un apostema en un dedo de un pie, sin duda se comunica el calor al corazon, mediante los hollines que se elevan, los quales al passar deben causar primero calentura en las partes intermedias; y assi concluimos, que puede aver calentura parcial, y que qualquier parte ignoble inflamada, ò obstruida puede sola padecer calor preternatural, independiente, ò ultimado, lo qual es fiebre.

*Chim.* La fiebre en sentir general, es passion universal de los animales, y aun segun vuestra misma definicion, no solo se pide que sea calor ultimado, sino que sea un calor encendido en el corazon, y comunicado por arterias, y venas à todo el cuerpo; y assi, como aunque fuera comunicado à todo el cuerpo, no le llamariais fiebre, sino fuera ultimado: assi, aunque sea ultimado, no se puede llamar fiebre, sino es comunicado à todo el cuerpo; porque tan essencial es una palabra de la definicion como la otra; y no se puede entender, que se comunique por arterias, y venas à todo el cuerpo, sin que tome origen del corazon, supuesto que solo de èl nacen las arterias que van à todas las partes; ni se puede conocer, ni aver fiebre sin lesion en el pulso: con que siendo el pulso accion originaria del corazon, no se puede conocer, ni aver fiebre sin lesion del corazon; no obstante, ni el corazon, ni otra alguna parte principe son el sugeto de la

*ficu*

fiebre, pues consistiendo esta en el fervor de la sangre, solo la sangre es el sugeto inmediato de la calentura, porque solo estando viciada su fermentacion natural, se vicia el pulso natural, que es en el comun sentir la señal característica de la fiebre.

*Hypoc.* Fiebre parcial, señor Galenico, parece fiebre metaphysica, que jamás se le ofrece à un Medico curarla. Quien ha llamado jamás para que le curen la calentura de la yema de un dedo en un panarizo? O la calentura que tiene el muslo mientras suben los hollines al corazon? Hasta quando hemos de estar jugando, y reproduciendo questiones de questiones, todas tan vanas como su duracion? La medicina activa, y generosa mas piensa en hacer, que en hablar: de nada sirve inquirir si el calor se enciende aqui, ò allà, esto se puede hablar de un modo, ò de otro, como à qualquiera le gustasse; lo que sirve es por donde, ò como se puede extinguir: *Neque quid venas moveat* (para hablar con Celso) *sed quid quæque motus genera significant? Hec autem cognosci experimentis, & in omnibus eiusmodi cogitationibus in utramque partem differi posse: itaque ingenium & facundiam vincere, morbos autem non eloquentia, sed remedijs curari. Que si quis elinguis usu discretæ benè norit, hunc aliquanto maiorem Medicum futurum, quam si sine usu linguam suam excoluerit.*

Pero en fin, para deciros lo que mas se acerca à lo verdadero, siendo señal parognomónica de la calentura el desorden del pulso, y no pudiendo desordenarse este, sin que padezca la fuente, y origen de donde se deriva, parece que no puede aver calentura, hasta que llegue la ofensa al corazon, cuya principal, y unica accion es la pulsátil, que desde èl se difunde à todas las arterias. No niego que puede aver calor preternatural en qualquier parte, sin que le aya en el corazon; pero como el Medico no juzga de la calentura, hasta que se lo avisa el pulso, y este no se varia en las arterias mientras no llega la irritacion al corazon, qualquier calor extraño en un miembro solo será de templanza caliente, pero no fiebre.

Yà veo que decís, que es calor ultimado, y esto basta: así nos diesséis señales sensibles para conocer esta ultimacion, y saber discernir el calor *fiebre* del calor *de templanza*, pero de esto hablaremos adelante; aora baste insinuaros, que para razon de fiebre, segun vuestra definicion, no es menos preciso, que sea calor *encendido en el corazon*, y *procedido desde èl à todo el cuerpo*, que el que sea *ultimado*: luego no basta para fiebre esto ultimo, si faltan las demás circunstancias. Quanto, y mas, que aviendo persuadido, que la fiebre es

furor del corazon, se sigue, que el calor parcial de otro miembro no es fiebre, no siendo pafsion fuya,

Vos, señor Chimico, creo que os engañais, haciendo à la sangre el fugeto de la calentura inducido de dos, ò tres experimentos de fermentaciones en el mosto, ò cèrbeza, que quadran à vuestra hyppothesis, y no atendiendo otros muchos efectos naturales, que se oponen à ella: pues el corazon arrancado late, y alli no ay sangre que le haga latir: luego puede latir aceleradamente sin fermentacion de la sangre. Los Escorbuticos, y Galicos tienen fermentos estraños, sales peregrinas, y azufres en su sangre, y suelen no tener calentura. La sangre està inundada en mucho suero, luego en los Causones no son la causa sus azufres inflamados, pues aunque fuera polvora, estando tan mojada no pudiera encenderse. Confieso que no os entiendo, lo antiguo no os facia, lo Empirico lo teneis por villano, la Paradoxa se os hace ridicula, la credulidad os parece vulgar, solo creeis vuestros analogismos, y no aviendo en ellos mas demonstraciones, que las que nos traen los antiguos, infiero que no sabeis mas que ellos; y de todos puedo decir:

*Plurima scire volunt omnes, at credere pauci.*

*Hinc multi credunt plurima, pauca sciunt.*

### §. III.

*Galen.* Exagita despues nuestro Enriquez, si el calor febril debe comunicarse mediante la sangre, y espiritus, y su sentencia es, que no es necessario esto, porque del Foco de la putrefaccion pueden elevarse hollines calidos, que siendo ligeros, y buscando salida, se difundan por todo el cuerpo, y le calienten preternaturalmente, en el qual caso avrà ardor febril, sin ser necessaria la sangre, ò espiritus para comunicarle.

*Chim.* Así que cessa el movimiento de la sangre, y los espiritus, cessa todo el calor natural, y preternatural en los vivientes: por esso en las fiebres sincopaticas: luego que se extinguen los espiritus, y para la circulacion, quedan todas las partes frias, aunque dentro del cuerpo quede la maligna putrefaccion de los humores. En las gangrenas internas, en que no solo los humores, sino el mismo miembro se podrece, tan lexos està de levantarse hollines, que calienten el cuerpo, que antes una de las señales de la gangrena es la frialdad mortifera de las partes, y el abatimiento de los pulsos.

Quisiera que me explicarais por donde estos hollines pueden comunicarse à todo el cuerpo, pues siendo leves deben buscar el lugar  
mas

mas alto , con que no podrán calentar las partes inferiores, sino que finjais siempre en los talones el Hogar que decís de la putrefaccion. O aunque añadís , que buscando salida, y no hallandola (porque están obstruidos los poros) giran por todo el cuerpo , se os olvidó que tienen por donde salir la boca , y narices , y otros resquicios tan patentes, que aunque fuera el humo de un horno pudiera caber ; como tambien , que no pueden penetrar la corpulencia de tantas partes solidísimas , ni ir contra el impetu de los humores , que corren al contrario ; quando por experiencia se vé , que un solo papel , siendo tan poroso , puesto sobre una ventana , no solo impide el passo al humedo , sino aun al recio viento: luego la sangre , y espiritus son vehiculos necesarios para difundir el calor , assi natural como febril.

*Hypoc.* Si el calor de la fiebre no es menester que se encienda en el corazon , ni que se difunda mediantemente los espiritus , y la sangre por arterias, y venas, podeis desde oy señor Galenico borrar de vuestros libros mas de la mitad de la definicion de la fiebre de Avicena ; pero aunque no fuera esso , no se cómo os atreveis à pronunciar sentencias de proprio capricho , sin consultar primero lo que enseñan la buena Anatomia , y Physica experimental , pero ay Medicos , que sin aver visto un solo cadaver , han tomado la borla , y tienen à desdoro , defender lo que enseña la naturaleza , como no lo aya dicho Enriquez , Pedro Miguèl , ò Maroja.

Hagamos una reflexion , señor Doctor , si viesseis que quatro hombres con solas sus fuerzas querian levantar una vasta columna, no creeriais que eran fatuos , ò locos ? y si vierais que aumentaban el numero de los trabajadores, no lo diriais mejor ? pues què , si apartàran los mas débiles , y dexàran los mas robultos à su parecer, esperando con esto el buen exito del intento ? sin duda os persuadiriais , à que estaban delirando: y si para conseguir el fin, recurrieran despues à fortalecerse los brazos con medicinas confortantes : no hariais juicio que esto era yà averle perdido ? no dudo que direis que sí : Pues veis , todo este peso le levanta un niño con el artificio de trocolas multiplicadas. Lo mismo sucede en las cosas intelectuales : con solas las fuerzas del entendimiento desnudas , ò tan solo auxiliadas de dos , ò tres experimentos culinares , y caseros , quereis mover , y superar el gran peso de la naturaleza, juntaís muchos ingenios, no bastan: escogeis los mas agudos , aun no pueden ; los haceis instruir de la Logica (à quien teneis por medicina corroborante de los nervios de la razon ) y aun toda esta diligencia es inutil. La verdadera maquina

para sujetar , y vencer las cosas naturales , es la experiencia , y estudio de la naturaleza misma en sus phenomenos : con esta un ingenio mediano hará mas progressos en la Medicina , que otro de mas esplendor con solas meditaciones abstractas , y sylogismos. Descubierta la circulacion de la sangre , se ha hallado , que ella es la que difunde el calor por todo el cuerpo , la qual si se detiene , falta todo el calor con la vida. Esos hollines volitantes , y vagos , que gyran contra el torrente de los liquidos , son mera ficcion de vuestros Escritores en sus aposentos:

*Fabellas bellas , carmina bella canunt.*

#### §. IV.

*Galen.* Mas adelante preguntamos , si qualquier calor febril daña todas las acciones naturales ? y la mas verdadera sentencia es que no , porque suelen quedar indemnes los sentidos , y potencias , el decubito , la nutricion , coccion , retencion , atraccion , expulsion , y otras ; pero la mayor duda es , que acción es la necessariamente viciada en las fiebres ? y la comun sentencia es , que la acción pulfifica es sintomatica , y viciosa en magnitud , celeridad , y crebridad , para satisfacer al mayor calor.

*Ghimic.* Para satisfacer al mayor calor , son utiles estas diferencias de pulso , porque son instrumentos de la naturaleza , para atemperar , y aun para cocer , y despumar la causa morbifica , y si ellas faltàran , faltàra la crisis : y asì como la acción coctriz , y expultriz se llaman naturales , porque aunque son obras de la naturaleza como irritada , son obras de la naturaleza rectamente operante , y en utilidad del viviente , asì la acción pulfifica en las fiebres debe llamarse acción natural , porque es obra de la naturaleza rectamente operante , y en provecho del viviente , para atemperar el calor excesivo , y expeler los hollines copiosos. ( por hablar con vosotros ) Demas de esto , si faltàran estas diferencias de pulso en la fiebre , las contrarias serian sintomaticas , diminutas , en daño del viviente , y sin conferencia , y tolerancia : luego estas otras seràn naturales , y con tolerancia , y conferencia , pues son medio para la crisis , y segun vuestro axioma : *Contrariorum eadem est ratio.* Dirèmos , que en un bruto la acción con que intenta sacudir la vara que le ofende , es sintomatica , y viciosa ? pudo acaso errar la naturaleza , y su Autor , quando impuso esta Ley general en todas las partes para su conservacion.



*Hypoc.* La accion pulsifica febril en un sentido no es natural, por quanto es hecha por la naturaleza, no en estado pacifico, sino irritada, y en estado morbofo; y en otro es natural, por quanto es hecha, como ha dicho el señor Doctor Chimico, en utilidad de el viviente, pero esto no es pensamiento nuevo, muchos años hà que lo defendiò Gomez Pereyra en su Tomo de la *Nueva, y verdadera Medicina*, quien definiendo à la calentura contra todos los Medicos de su siglo, llevado de la generosidad, y fuego de su imaginativa, dixo, que consistia el calor producido en el impulso velocissimo, y frequentissimo de la sangre, y espiritus, mediante la dilatacion, y compresion de las arterias, y corazon para cocer, y exterminar los humores superfluos. Ofreciòseme esta especie; porque se vea, que antes de Sidenham hubo quien hizo à la calentura solemne maquina de la naturaleza; antes que Vvillis, quien defendiò que el Phrenitis no era causado por inflamacion de las membranas del cerebro; antes que Descartes, quien propugnò el sistema de que los brutos no sentian; antes que Helmoncio, quien excluyò la putrefaccion de los humores de ser causa de las calenturas; y en fin, los ofrecimientos de este insigne Español han fecundado los sistemas forasteros, cometiendo la embidiosà ingratitud de no nombrarle, asì como reparè en mi primer Tomo, de Encio, Glisonio, Vvarthon, y toda lo Sociedad Inglesa, que ni aun memoria hacen de nuestra Oliva, de quien saquearon la hermosa fantasia del succo nerveo del cerebro; pero dexemos yà esto, y vamos à lo que mas importa;

*Utendum est atate, cito pede labitur atas.*

### §. V.

*Galen.* Entremos yà à la ultima palabra, y question Maestra, que es la ultimacion del calor febril, à distincion del de la ira, ò el trabajo que no es ultimado: pues el que es ultimado, ò febril, es permanente, è independiente, aun apartada la causa que le produjo; pero el de la ira, ò el trabajo, ni es permanente, ni independiente, pues faltando estas causas luego cessa, y el viviente se restituye à su estado, y temple natural.

*Chimic.* Antes que expliqueis el modo como se ultima, echo menos, que no nos deis algunas señales con que conocer, y distinguir el calor ultimado del no ultimado, porque esto seria lo util para discernir la fiebre de la no fiebre: pues si un Medico, despues de aver estudiado todo el acto de fiebres, llega à un enfermo, al qual

encuentra con gran calor, y pulsos magnos, y frequentes, mengua serà no tener por donde rastrear, si aquel calor se ha llegado à ultimado, ò no? Porque si quiere inferirlo de la permanencia, es menester esperar à ver si permanece, quanto, y mas, que el calor de una ephemera no es permanente, pues se acaba en un dia, y es ultimado; y si una passion de animo dura diez dias, durara otro tanto el calor, que causa esta passion de animo, y no es ultimado. Si lo quiere inferir de la independencia, ningun calor avrà ultimado, porque qualquier calor de tal modo depende de su causa, que apartada ella, a punto cessa. No menos cessa el calor producido por las continuadas vigiliias, ò dolores, faltando estos, que el calor de la fiebre biliosa, faltando la bile que le producia; ni menos permanece el calor que producen los dolores, quedando ellos, que el calor que produce la bile, si ella queda: con que no entiendo esta distincion entre calor ultimado, y no ultimado, pues todos son dependientes de la causa que los produce.

Fuera de que arguyo assi: El calor que produce la ira, ò el trabajo, es independiente: luego serà ultimado, pues no por otra razon el trabajo, ò la ira producen mayor calor, sino porque las particulas mas tenues, è igneas de nuestros espiritus, y humores, con la agitacion se ponen mas libres, y excandescientes, y assi producen el mayor calor, que les es debido por su forma: luego es calor independiente de la ira, y solo dependiente de las partes igneas puestas en libertad, y assi no cessa, hasta que estas partes igneas exaltadas, ò se dissipan, ò se aquietan; y esto mismo sucede en todo calor febril, segun vuestros mismos principios, pues siendo producido por las partes calidas de los humores exaltados, no cessa hasta que estas partes humorales que le causan, se dissipan, ò se contemplan: luego, ò el calor de la ira, y el trabajo son ultimados contra el dogma de Avicena, ò el calor de la fiebre no lo es, segun vuestro modo de explicar la ultimacion.

*Hyppoc.* Tambien en vuestra Escuela pudierais aver reformado la ruda voz *Ultimacion*, como mal significativa, y barbara, participada por el contagio de los Arabes, de quien se ha derivado a vosotros, cuyo estilo con razon puede llamarse

*Verborum urtica, & scabies male nata loquendi.*

*Galenic.* No nos paremos en palabras: El sentido de nuestro Enriquez (dexando las opiniones de otros Avicenistas mas antiguos) es, que en las materias putridas, sin destruccion de su forma, se conserva el calor, solo porque las qualidades de los elementos calidos,

que estaban refractas en el mixto, resucitan por la alteracion de el agente putrefaciente, y se conservan por las proprias formas de los elementos, sin corrupcion de la forma del mixto, antes bien contra el interno impetu suyo.

*Chim.* De esse mismo modo viene el calor del trabajo, ò la ira, y con todo esso decís, que no es ultimado, ò febril: pues la ira, ò el trabajo no producen por sí el calor, sino excitando nuestros humores, y espiritus, hacen que por esta alteracion resuciten las qualidades de los elementos calidos, que estaban refractas; pues el exercicio, con mucha mas razon que la putrefaccion, rareface, y pone en movimiento las partes mas sutiles, ò elementos calidos, los quales producen el mayor calor que les es debido por su forma, y que antes no producian, por estar adormecidos, y enredados entre los demás elementos frios.

Demás de esso no se como entendeis, que pueda podreerse un mixto, sin destruccion de su propria forma, porque padeciendo por la putrefaccion una gran dissolucion de sus partes, y destruccion del temperamento substantifico, de modo, que muda todos sus principales accidentes, y qualidades, no puede menos en vuestros principios de mudar la forma, y la especie; pues en este Mundo no ay otro modo de inferir distinta forma, especie, ò substancia, que por los diversos accidentes, no pudiendo nosotros percibir las substancias por sí: y por esso el vino quando se podrece, muda forma, y se llama vinagre, y es naturalmente imposible mudar los accidentes de vino, conservando la forma de vino: los frutos podrecidos, en los quales hallamos, en vez de dulzura, amargor; en vez de blancura, negrura; en vez de consistencia, laxidad; en vez de olor, hedor; dudo que pueda decirse, que conservan la misma especie antigua: con que lo mismo se debe discurrir de la bile, y ptiuita putrefactas.

Añadese à esto, que no señalando vuestro Enriquez otro modo de ultimarse el calor en una materia, que por la putrefaccion, ò uston, se infiere de aqui claramente, que en la diaria, en que se ultima el calor en los espiritus, estarán los espiritus podridos, ò asfados: y siendo ellos la substancia etherea mas pura de nuestro cuerpo, y el balfamo, ò condimento que preserva à las demás partes de putrefaccion, no es verisimil pensar que puedan podreerse; y en caso de pudrirse (si es verdad vuestro Axioma: *corruptio optimi pessima*) inducirian malignos symptomas: pues siendo ellos los Rectores, è instrumentos de las facultades, y estando prevertido su modo de sub-

fancia con la putrefaccion , todas las funciones se harian depravadamente : pues como podian ser las acciones poco preternaturales hechas con instrumentos podrecidos, y sumamente preternaturalizados? Lo qual se confirma, pues no teniendo tan nobles usos la masa grossera de nuestros humores, si alguna vez llega à podrecerse, decís que causa sintomas perniciosos : luego podrecidos los espiritus los causarían mucho mas malignos, lo qual no se experimenta, pues la diaria, ò ephemera es la fiebre menos peligrosa, y que trae menos accidentes.

Fuera de lo dicho, no ay agente que pueda inducir putrefaccion en los espiritus, pues todo lo que induce putrefaccion, debe ser mas tenue, y sutil que el cuerpo en que la induce, porque sino es mas tenue, no puede penetrar dentro de sus particulas para laxarlas, y hacerlas perder su modo de substancia; ( en lo qual consiste la putrefaccion ) pero no puede aver en nuestro cuerpo substancia mas tenue que los espiritus, pues ellos son, segun vosotros, los cuerpos mas tenues, y sutiles de nuestro cuerpo: luego no ay en nuestro cuerpo agente, que pueda introducir putrefaccion en ellos: y así es ficcion puramente ideal que puedan podrecerse.

Por lo que toca à la uision de los espiritus, tan absurda idea es esta, como decir que la luz, el fuego, ò el Sol se pueden quemar, ò assar; y no es estraña la paridad, porque los espiritus, segun vuestros mismos Autores, son de casta de fuego, ò de luz, y aun de naturaleza correspondiente al elemento de las estrellas ( si creemos à vuestro Caudillo Aristoteles. ) Y demàs de esso estando los espiritus incorporados con los humores, è inundados en sus serosidades, tan ridiculo es decir que pueden padecer uision, como que puede assarse una gallina dentro de un estanque de agua : pues no ay rustico tan ignorante, que no sepa que antes de quemarse una cosa, ha de consumirse toda la humedad.

Aqui es del caso otra reflexion: pues hablando de las causas que inducen putrefaccion en los humores, enseñais que la comun es la obstrucion à que se sigue la prohibida ventilacion de ellos : y es tan al contrario, que el modo de preservar de fermentacion, y corrupcion los liquores, ò zumos, y aun las demàs cosas sólidas, es obstruir las, y prohibirlas la ventilacion, ò contacto del ambiente, que es el gran corruptor de todas las cosas. El zumo de agràz, y de las demàs yerbas, y flores, el vino, y demàs liquidos corruptibles, se conservan en vaso cerrado, echandolos una capa de aceyte encima, para que el ayre no los toque, y así impedirles la ventilacion. Las

frutas se conservan frescas, y sin putrefaccion obstruidas con yesso, ò cera, prohibiendolas la ventilacion; pero que ay mas, si el mismo cadaver de un aborto se preserva de corrupcion metido en un vaso cerrado, è inundado en espiritu de vino rectificadissimo, de modo que se impida el comercio del ayre, y se prohiba la transpiracion: luego semejantemente el està los humores obstruidos, y su ventilacion prohibida, tan lexos està de ser causa de su putrefaccion, que antes puede servir para su mejor conservacion, segun enseña la experiencia.

Aun mas se vè lo absurdo de vuestra doctrina en el ultimo grado de la Hèctica, en que ultimandose el calor en las partes sólidas vivientes, es fuerza conceder que estàn podrecidas, ò afladas: y por consiguiente, que una parte podrida puede vivir, y vegetar, lo qual es tan absurdo, como creer que un leño podrido puede ser viviente, ò un fruto puede averse podrido, y no aver muerto. Inferete de esto tambien, que en el Marasmo universal todas las partes sólidas, ò estàn esphaceladas, ò à lo menos gangrenadas, porque todas (ultimado en ellas el calor) ò estàn yà putridas, ò à lo menos aquellas partes superficiales estàn semiputridas, y en el camino para podrirse, y esto es lo que se llama *gangrena*.

Quisiera tambien que me explicàra vuestro Enriquez, por què siendo violento el calor preternatural de la cosa putrida à la forma del mixto, y à la forma del viviente, no se reducen estas à su temperamento natural contra el impetu de la forma del elemento, así como la forma del elemento conserva aquel mayor calor contra el impetu de ellas? Pues no sè por què aya de poder una forma subordinada contra el impetu de dos formas superiores mantenerlas en estado violento, y no ayan de poder las dos mantener en estado violento à la forma inferior, y reducirse à su estado natural? Ni sè què disparidad puede darse entre forma, y forma, violencia, y violencia?

*Hyppoc.* Todos los discursos que se han hecho en las Escuelas sobre esta question del modo de ultimarse el calor, todas las sutilezas de Pedro Mignèl, con su transmigracion de formas, y de Enriquez contra èl, son como los celebrados huertos de Adonis, donde fingiò la antigüedad que avia muchas flores, pero ningun fruto. Ahora mismo, quando hablamos esto, estoy asistiendo à un enfermo con una fiebre algida accensional, que empezò con rigor, pero sin subsiguirse calor alguno, antes todo el tiempo que durò la fiebre, tuvo frescas las carnes, y menos calientes que en el estado natural:

folo permanecieron algunas vibraciones vagas , perpetua vigilia, ningun dolor , ni fed, los pulfos baxos, defiguales, y convulfivos, y alguna vez intermitentes , las orinas crafas , turbadas , y que al punto fe bolvian, la lengua humeda, y viscofa , y un mador continuo fresco : al feptimo dia delirò, pero ni aun por effo le hallè en effe dia calor extraordinario, fe ha mejorado con la Kina, que le ha movido el vientre con beneficio ; pero effo yà no es del cafo , folo fi lo es, que en effa fiebre nadie podrà perfuadirme à que los elementos calidos producian las qualidades debidas à fu forma , que antes eftaban refractas por la mixtion , y despues refucitadas por la alteracion del agente putrefaciente : pues aunque quizas refpondereis , que en effe enfermo no relucian las qualidades de los elementos calidos , obfcurecidas con los elementos frios de tanto fucco crudo como en el fin duda avria, lo mifmo os puedo decir en toda ultimacion , pues los elementos calidos en qualquier cofa putrida no podràn producir fus qualidades , quedando alli tambien los elementos frios , que obfcureceràn fu calor , pues fiendo contrarios, y iuxta pueftos , no sè por què no quedaràn refractos , como eftaban en la mixtion.

Pero no perdamos mas el tiempo en femejantes queftiones , con las quales aveis hecho de la Medicina un Arte fanaftico. Hippocrates jamàs gaffò fus penfamientos en la ultimacion del calor , porque folo tratò de la Medicina activa, y no de la efpeculariva, y fe contentò con trabajar en el modo de extinguirle , fin diftraerfe en averiguarle: ni Galeno hablò de effo: ni aun Marciano, Dureto, ni otros famofos Pràcticos , y Comentadores : con que folo ha fido fugeftion de los Arabes , è indulgencia de vueftros Doctores Controverfiftas, que han llenado las cabezas , y planas de cofas , que para curar , ni aprovechan fabidas , ni hacen falta ignoradas : en viendo un Medico prudente, que a y calor preternatural durable, fin que aya caufa procatartica que le conferve, infiere que es febril, y morbofo, originado de caufa interna , por cuya indicacion emprende curarle : canfarse en prolixas argumentaciones , para averiguar què fea , y como fe haga la ultimacion , es con propiedad *araneorum telas texere* : curefe el calor , y mas que fe ignore como fe ultima. De femejantes vanas, y fophifticas averiguaciones fupo evadirfe el famoso Pyrrhon, Caudillo de los Scepticos , de quien por alabanza fe dixo, segun trae Diogenes Laercio:

*Mirror qui tandem potuisti evadere Pyrrho  
Turgentes frustra , stupidos, vanosque sophistas,  
Atque impostura fallacis solvere vincula,*

*Nec fuerit cura scrutari Græcia quali  
Aere cingatur, neque ubi, aut unde omnia constent.*

Conozco muchos Medicos doctos en mi tiempo, que apenas se acuerdan mas que del titulo de esta question; y si fuera esto util para el exercicio de su Arte, ni su recta conciencia se lo consentiria perder, ni su cotinua practica se lo dexaria olvidar: estas noticias son de las que en saliendo del Patio de las Escuelas, no buelven à servir en toda la vida: con que despreciandolas los Medicos Practicos, solo se dedican à lo que puede servirles para el provecho publico, porque *Aquila non capit muscas*. Añado mas: Que muchos Medicos doctos Estrangeros, ni aun el titulo de la tal question han oido: con que es preciso confessar, que cosas tan pequeñas no deben de hacerles falta para ser grandes. Quisiera yo, que noticias que solo sirven para vociferar en las Aulas, y no para los usos humanos, se desterrasen de nuestras Escuelas; pero desconfio, que esto jamás suceda, porque como las pasiones humanas saben disfrazar los vicios, y virtudes, llamando à lo que es obstinacion, credito de la Escuela; al tiempo mal gastado, cultivo del entendimiento; al estudio de la verdad, arrojo, y al abandono del error, inconstancia, estàn yà tan esclavos los ingenios en la servidumbre de Avicena, que si alguno discurre ingenuo, y libre, le tienen, y calumnian por turbulento, y novator. No ostante, aunque os dominan tanto vuestras opiniones, me aveis de permitir dudar de ellas, porque en lo que no està demonstrado, mas yerra el que asiente, que el que duda: y vamos à otra cosa, mientras os lo digo con gracia por boca de Ovven:

*Heu! quantum in terris dominatur opinio! verum*

*Me nescire putas, & dubitare vetas.*

*Qui dubitat non errat; adhuc in utramque paratus*

*Error opinando, non dubitando venit.*

## CONVERSACION TRIGESIMAQUINTA.

DE LA DIVISION DE LAS FIEBRES  
en comun.

Galenico.

Chimico.

Hippocratico.

*Galen.* Entrèmos yà à la division de las fiebres; y aunque Galeno hizo mencion de muchas, la mas cèlebre, y necessaria para los usos Medicos, es la que se hace por razon de la materia, en que se sujeta el calor. Y segun esta consideracion, la fiebre se divide en *Diaria*, *Putrida*, y *Hectica*, porque, ò se ultima el calor en los espiritus, y es *Diaria*; ò en los humores, y se llama *Putrida*; ò en las Partes sólidas, y es *Hectica*. Esta division es conforme à la mente de Hippocrates, que solo conociò tres generos de substancias en nuestro cuerpo, *Continentes*, esto es, partes sólidas; *Contenidas*, esto es, humores: è *impetum facientes*, esto es espiritus.

*Chim.* Esta division, aunque decis que es la mas necessaria para los usos Medicos, à mi me parece que es imaginaria, y falsa. Porque la division de las fiebres util à los usos Medicos, debe ser una division hecha por señales, y caracteres sensibles, y manifiestos: aora sea por el tiempo de su duracion, aora sea por los sintomas que sobrevienen; pero essa division que dais, se prueba que es imaginaria; asì porque imaginariamente suponeis la causa que no està aun averiguada: como porque no siendo claro, y sensible, què parte de essas es la podrecida, tampoco es clara la division hecha por ellas. Sin duda era proceder con mas orden, y utilidad, dividir las fiebres por razon del tiempo, ò de sus sintomas, que son los manifiestos, y sensibles al Medico.

Es tambien falsa, porque los espiritus nunca pueden arder, sin que arda la sangre, su inseparable compañera: ni los humores pueden podreerse, quedando salvos los espiritus, con quienes estàn contiguos en los vasos; y siendo estos tan tenues, y de tan poca resistencia, que segun vosotros, los hollines detenidos en una constipacion, ò otra leve causa externa, bastan à podrecerlos: ni la Hectica sucede jamás sin vicio en los humores, à lo menos en el nutricao; luego no ay



Putrida sin Diaria (estando à vuestros principios) ni Hectica sin Putrida, y quedan confundidas todas las especies de fiebres.

Añadese, que las partes sólidas severamente padecen (y tanto como en las Hecticas) en muchas putridas, como en las malignas, ardientes, y coliquativas, en que quedan los enfermos tan extenuados, como en el tercer grado de la Hectica misma: y aun muchas Hecticas ay que no inducen tan considerable consumpcion, como se suele ver en las putridas.

Por lo qual, para huír toda preocupacion de causas, es mas util dividir las fiebres por razon del tiempo, en *Continuas*, è *Intermitentes*. Continuas, las que continuamente afligen: Intermitentes, en las que el enfermo llega por algun tiempo à quedar sin fiebre, pero repite despues. Las continuas, ò son *Continentes*, ò *Periodicas*, ò *Vagas*. Continentes son las que terminan en sola una accesion. *Periodicas*, las que incluyen muchas accesiones, que repiten con orden, entrando una antes que acabe la precedente: y *Vagas* las que incluyen muchas accesiones continuadas, que repiten sin orden, ni tiempo. A las continuas continentales, se reducen las que llamais *Ephemerias*, y *Sinocas*: à las *Periodicas*, la *Terciana*, *Quartana*, y *Quotidiana* continuas: y à las continuas *Vagas*, las *Hecticas*, y la mayor parte de las malignas, y mesentericas.

Las *Intermitentes*, si repiten cada dia con orden, son *Quotidianas*: si cada tercer dia, *Tercianas*; si cada quarto, *Quartanas*; y asì las *Quintanas*, *Sextanas*, y *Septimanas*. Estas son sencillas: tambien pueden ser dobles, y se conocen por el orden de la correspondencia; porque si se juntan, v. g. dos *Tercianas* sencillas, cada accesion de ellas corresponde en el tiempo de entrada, y vehemencia à su compañera, que viene al tercer dia. Tambien ay *Intermitentes vagas*, que no guardan ordenado periodo. Todas estas *Intermitentes* comunmente entran con horror, ò rigor; pero si antes que se acabe una, entra el rigor de la otra, se llaman *Subintrantes*, y no continuas, porque manifestamente el rigor de una interrumpe à la otra, y asì dixo Hippocrates en los aphorismos: *Donde cada dia suceden rigores, cada dia terminan las fiebres.*

Por razon de los síntomas, son innumerables las fiebres que ay, porque los síntomas son innumerables; pues solo las *Intermitentes* pueden dividirse en ardientes, algidas, siticulosas, famelicas, torminosas, colicas, sincopaticas, cardiacas, asthmaticas, catarrales, arthriticas, tusiculosas, delirofas, vomitivas, spasmodicas, disuriosas, sudatorias, spumatorias, dejectorias, &c. Podeis ver en esto los

los Autores Practicos, y aun consultar vuestra experiencia, que cada dia os enseñará nueva especie de fiebres.

Otra division ay de fiebres util en la Practica, que es la *fiebre esencial*, ò primaria: y la *accidental* secundaria, ò *simptomática*. La *esencial* es, la que no depende de otra enfermedad para conservarse: la *accidental*, cuya conservacion depende de otra, como las fiebres inflamatorias, y suppuratorias, que acompañan à la inflamacion, ò abscesso de alguna parte.

*Hypoc.* Avendonos enseñado, señor Doctor Galenico, que la fiebre es calor, essa division que dais no es *esencial*, pues el calor no se distingue *esencialmente* por razon de la materia en que està; y así nadie ha dividido al calor en solar, aereo, igneo, ò flameo. En las Diarias tambien nos enseñais, que se ultima el calor en los *espiritus* por putrefaccion, ò *ustion*; pero no nos decís què *espiritus* son estos, si los vitales, ò animales? Y si son los vitales, precisamente faltaria la vitalidad: por quanto la putrefaccion, segun vosotros, es muerte del calor nativo; y muerto el calor nativo de los *espiritus*, faltaria el calor nativo de todos los miembros, (por que de los *espiritus* le reciben) el pulso caería, pues con instrumentos tan depravados no podria celebrarse esta funcion; y así como, quando la bile se podrece, todos los usos para que ella sirve, se defraudan, con mucha mas razon se defraudaria la facultad *pulsifica* (para hablar con vosotros) de su accion, corruptos los unicos inmediatos instrumentos de ella; pues quien podrá concebir, que un Artifice pueda con una barrena podrida taladrar? O un Peon levantar una piedra con una palanca podrida? Seguiriafe tambien de esto, que como los *espiritus* animales se hacen de los vitales, tambien saldrian aquellos depravados, porque *mali corvi malum ovum*; con que las acciones animales en todas las fiebres diarias tambien se depravarían, lo qual es contra la experiencia, siendo estas entre todas las fiebres las mas benignas.

Lo mismo es decir que pueden podrecerse los *espiritus*, que decir que se puede podrecer el *espiritu* de vino, la agua de la Reyna de Ungria, ò un refinado balfamo; y no es estraña la paridad, pues ellos son un volatil azufre de la sangre, ò un verdadero balfamo, y condimento, que preserva de corrupcion à las demás partes. Ni ay agente en nuestro cuerpo tan agudo, que pueda penetrar sus porosidades, y dissolverlas, pues ellos, segun vuestros dogmas, son el *corpo mas tenue, y sutil que ay en nosotros*. Ni ay calor estraño, que obrando en ellos pueda inducir putrefaccion, pues para podrecerlos es pre-

precisa circunstancia la humedad, la qual nunca pueden admitir, por que son igneos, ò ethereos, y por consiguiente secos, segun vuestros principios: de modo, que si llegàran à estàr humedos, yà no fueran espíritus, porque no fueran de casta de fuego; y en caso de llegar se à podreçer, se gangrenarian todas las partes, porque en faltandolas la bondad de este condimento, que las embalsama, al punto se podreçen, como cada dia se vè quando se impide del todo la circulacion, ò en las fuertes ligaduras, y grandes frios, que, ò sufocan los espíritus, ò los impiden el passo.

Si dixereis que son los Espíritus Animales los que se podreçen, se siguen mayores absurdos, pues no avria accion animal, que en las Diarias no se depravasse. Avria delirios, porque los espíritus podreçidos debrian representar fantasmas erroneos, è incorregibles: avria movimientos convulsivos, pues corrompidos ellos, no podrian menos de turbar la economia animal: y en fin, las passiones de los sentidos serian todas preternaturales, porque v. g. en una Ephemera como se podria ver bien estando putridos los instrumentos de la vision? Si estando podrido el ojo es imposible que se pueda ver, siendo los espíritus mas immediatos instrumentos de ver que el ojo, como podridos ellos, pudiera verse? No es facil hallar la disparidad.

Y si por evadir estas dificultades, quisierais, abandonando una parte del empeño, decir que los espíritus no se podreçen, pero arden, se inflaman, ò queman, (que es la voz de que usa vuestro Enriquez) parece chimerica esta evasion, pues por mas ardor que concibais en la sangre, tan ridiculo es decir, que los espíritus se queman por esto, como decir que la luz, passando por el fuego, se asfa: solo lo que no es fuego arde, se inflama, ò se quema para hacerse fuego; pero lo que ya es igneo, como los espíritus, no lo puede quemar el fuego. Fuera de que nadando estos espíritus en la sangre, de cuya masa la mayor parte es serosidad, no se podrán quemar en humedo, porque el calor en agua cueze, y no asfa, como saben aun las mismas mugeres. Tan extravagantes consequencias se siguen de principios errados, pues como ya persuadi en nuestras primeras conversaciones, no es cierto que aya espíritus, como vosotros lo entendeis.

..... *Errores parturit error,*

*Ut nimis exiguus crescit eundo globus.*

Por lo que toca à las fiebres putridas (supongo que à todas debierais llamar assi, pues poneis el Genes de todas en la putrefaccion) yà os dixè en otra conversacion, que impedir la ventilacion, ò contacto del ayre, mas conduce à conservar las cosas, que à podreçer.

cerlas; pero aora añado, que muchísimas veces se observan el Hgado, y Bazo obstruidos, y Scirrosos, sin que aya putrefaccion, ni fiebre: otras muchas veces ay fiebre humoral, sin indicio de putrefaccion; y otras ay putrefaccion como en las ulceras putridas, y no ay fiebre. Esta es idéa, que os dexò Galeno por herencia; pero tan ardua de componer, que el mismo Marciano, (A) uno de vuestros mas doctos Antiguos, dice de ella: *Que aunque tenga alguna especie de probabilidad, parece tantas dificultades, que no se puede facilmente defender.* Vuestro mismo Hyppocrates, de quienes sois defertores, (B) jamás se acordò de la putrefaccion; antes nos enseñò, que las enfermedades nacia de los humores, ò porque alguno de ellos era menos, ò mas: ò se separaba de los otros, y no estaba contemperado con ellos; y es la prueba, porque describiendo la coccion dixo, que se hacia por permixtion, temperatura mutua, y quasi coctura: luego si la coccion que quita la fiebre, mezcla los humores, à quienes avian disgregado las causas que la excitaron: sin duda la fiebre tiene por causa la disgregacion de los humores, que quando están contemperados *ni son conspicuos, ni dañan al hombre* (para hablar con las voces del mismo sabio Viejo) solo en las malignas, y pestilentes se puede entender que aya putrefaccion de humores; pero en las demás, no se por que desamparais à Hyppocrates, por seguir à Galeno, y Avicena.

Vamos yà à las Hecticas, que cumplen el famoso Triunfebriato, y de quienes decis, que se ultima el calor en las partes sólidas por una de las dos pendangas *putrefaccion*, ò *ustion*, y consta de vuestro enriquez, (C) quien defiende, que la fiebre nacida de la putrefaccion de un miembro, es hectica parcial, lo qual es imposible; pues las partes sólidas, podridas, ò quemadas no serian vivientes, y así, ni febricitantes. Demàs, que una de las circunstancias, que resiste à la putrefaccion es la solidèz, porque todo lo que se fermenta, ò podrece, debe ser zumo, ò cosa liquida, para que la levadura, ò agente que ha de fermentarle, pueda penetrar sus particulas, y dissolverlas: por esso los metales, y minerales para que fermenten es menester comminuirlos, y el trigo es menester hacerle harina, para que la levadura le penetre. Esto se vè tambien en los cadaveres antiguos, que despues de podridos sus humores, y dissipados, se mantienen (como dicen) apanderados, y sus fibras sólidas enteras conservan la misma figura antigua: y aun en los perros, que se pudren en las calles, lo que

fer-

(A) *Vers.* 272.(B) *De Veteri Medicin.*(C) *Disp. 2. de Dif-**fer. febr. pag. 36.*

fermenta, y se podrece son sus liquidos, pues en evaporandose estos, quedan secos los sólidos sin putrefaccion, hedor, ni dissolucion, y quedan en la misma figura que antes tenian. Todo lo qual prueba, que lo que se pudre es lo humoral, ò liquido, dispuesto al movimiento; pero los sólidos como tienen sus partes firmes en quietud, repugnan à que qualquier agente extraño los disuelva, fermente, ò podrezca. Ni las partes sólidas pueden quemarse bañadas en tanta humedad. Ni para explicar la extenuacion, y demàs sintomas del Marasmo, es necesario que las fibras sólidas se podrezcan, resuelvan, y renazcan, fingiendo al calor hectico, como al Buytre de Ticio:

*Immortale Iecur tondens, fœcundaque pœnis  
Viscera, rimaturque epulis habitatque sub alto  
Pectore: nec fibris requies datur ulla renatis.*

## §. II.

*Galen.* No es mi animo por aora dár solucion à vuestros argumentos, por escusar largas altercaciones, que me privarian de gozar vuestro ameno coloquio: pues como estoy hecho à la austeridad de nuestros parrafos, y al rigor dialectico de nuestras argumentaciones, me agrada oiros discurrir familiarmente, y adornar vuestros razonamientos con algunas flores de erudicion, que divierten, y enseñan.

*Hyppoc.* El diestro Jardinero no forma de solo juncos un bello ramillete, porque seria tedioso:

*Pallentes violas, & summa papavera carpens,*

*Narcissum, & florem jungit benè olentis anethi:*

*Tum casta, atque alijs intexens suavibus herbis.*

Por esto nunca me han gustado los escritos estèriles, que ay quien por cuidar mucho de lo util, se olvida de lo deleytable: y creedme que os persuado con gusto, y no sin esperanza de veros purgado de las vanas, y falsas opiniones, que sin sèria reflexion, y como pragmatica recibisteis de vuestros Maestros, como si fueran vuestros Legisladores, porque en vos hallo gran disposicion para ello; y à la verdad, no es tan malo ser indocto, como ser indocil.

*Galen.* Dexando, pues, algunas questiones de menor importancia, que yà quedan inclusas, è impugnadas en los discursos precedentes, y omitiendo las causas de la calentura por averse tratado largamente en la primera conversacion de aora, y en la duodecima de las

las causas de la enfermedad calida , passó siguiendo à Avicena, à tratar de los cuerpos mas dispuestos à la fiebre : y para mas clara inteligencia supongo que las fiebres suceden por putrefaccion , ò ustion. produciendose calor *infecto* en alguna de las tres substancias dichas. Supongo tambien , que la putrefaccion es accion del calor en humedo , asì como la ustion es accion del calor en seco (quiero decir, que como la humedad es disposicion para la putrefaccion , asì la sequedad es disposicion para la ustion ) de donde se sigue manifestamente, que los cuerpos calidos, y humedos tan facilmente caen en fiebre de putrefaccion , como los calidos, y secos en fiebre de ustion: y ambos mas facilmente caen en fiebre, que los calidos à *prædominio*, y en sequedad , y humedad templados , por la mayor disposicion que tienen los que son secos, ò humedos à la ustion, ò putrefaccion: y por esto febricitan mas facilmente que todos los demàs de otro temperamento. La question, pues, solo està entre los cuerpos calidos, y secos por una parte , y los calientes , y humedos por otra ; qual cuerpo de estos febricitará mas facilmente ? No con fiebre de ustion , ò putrefaccion , porque es cierto que el caliente , y humedo mas facil es à caer en fiebre de putrefaccion; como el caliente , y seco en fiebre de ustion ; sino qual absolutamente mas presto febricitará ? Suponiendo igual intensiõ de calor , y examinando qual de las dos qualidades, junta con el calor , acelera su accion?

La mas comun sentencia en nuestra Escuela es , que los cuerpos calidos, y secos caen absolutamente mas presto , y con mas facilidad en fiebre, que los calidos , y humedos. Pruebafse, porque segun el axioma, la sequedad es lima del calor: luego aguza su accion, ayudando su efecto: y se corrobora con una razon efficacissima, porque la fiebre es Passion calida, y seca : luego aquella temperie, que mas se llega à la naturaleza de fiebre (que es conversiõ del calor nativo *in igneam naturam* ) será la mas apta , y prompta à febricitar, qual es la caliente, y seca. Sea la segunda conclusion, que si atendemos à la disposicion de las segundas qualidades, los cuerpos mas raros , y tenues mas facilmente caen en fiebre, porque mas facilmente se alteran por las causas externas.

*Chimic.* A mi me parece , que aunque el cuerpo caliente , y seco es mas facil à caer en fiebre de ustion , no es mas facil à caer absolutamente en fiebre , porque segun lo que aveis supuesto , no menos dispone la humedad para la putrefaccion , que la sequedad para la ustion: luego igual disposicion es la humedad para la fiebre absolutamente, que la sequedad: pues puede venir fiebre de ambos modos.

Reparad , Señor Doctor , que las fiebres que vienen à los cuerpos no son fiebres abstractas , y universales à *parte rei* , sino tal , ò tal fiebre en individuo , la qual viene en vuestro sentir , ò por uñion , ò por putrefaccion ; si por uñion , el cuerpo mas dispuesto à ella , será el caliente , y seco : si por putrefaccion , será el caliente , y humedo : luego es en vano essa question , y de ninguna utilidad , ( aunque creéis que es de mucha ) sino puramente metaphisica . No es mas facil à caer en fiebre ardiente un colerico , que en fiebre sinoca un sanguineo : y si consultamos la experiencia , que es la piedra del toque de las opiniones , cuerpos ay calientes , y humedos , tan de suyo dispuestos à febricitar ; que por qualquier leve ocasion febricitan ; y al contrario cuerpos calientes , secos , y magros , que de suyo no son calenturientos . Verdaderamente en mis principios los cuerpos secos , son mas salinos , y menos azufrosos , y aquella sangre es mas expuesta à fermentar , y contraer calentura que tiene mas azufres , que sales : principalmente si sus fibras sólidas , son menos delicadas , è irritables .

Profundemos mas , si los cuerpos calientes , y secos fueran mas faciles à caer en fiebre , esta fiebre no sería fiebre , *ut sic* , sino fiebre de uñion : luego solo podeis inferir , que serian mas faciles à caer en fiebre de uñion ; y esta consequencia os concederàn los contrarios , y siempre para probar la absoluta , cometereis en la conclusion peticion de principio , è ireis contra uno de los supuestos .

De otro modo arguyo : si los cuerpos calientes , y secos , fueran absolutamente mas dispuestos à caer en fiebre , las fiebres de calor , y sequedad serian mas comunes , y frequentes ; pero esto es falso , pues mas comun , y facilmente se ven fiebres putridas , sinocas , tercianas , quotidianas , y quartanas , que caufones : Luego los cuerpos calientes , y secos , no son los mas prompts à febricitar .

Arguyo tambien segun mis principios : pues lo humedo constando de partes segregadas entre si , y que ceden à qualquier impulso , ( como yà dixé con Descartes , Gassendo , y demàs Modernos ) será mas facil , y prompto à recibir el movimiento que le imprime el calor , que lo seco , cuyas partes están implicas , y trabadas entre si , resistiendo à qualquier imperu extraño : y assi , mas facilmente se calienta la agua , que es humeda , que el yerro , que es seco ; y mas facilmente arde el aceyte siendo calido , y humedo , que la canela siendo calida , y seca .

Lo mismo es vuestra pregunta , que si uno preguntàra , quales substancias absolutamente son mas faciles à perder su textura , las humedas , ò las secas ? Y no diria verdad , quien defendiesse que las se-

tas, pues absolutamente hablando, mas faciles, y mas ocasiones ay de que lo humedo se corrompa, relaxe, y pierda su textura de elementos, que lo seco; cuyas partes, estando enlazadas, y en quietud, resisten à la dissolucion.

Pero entremos à examinar vuestras pruebas: decis que la sequedad es lima del calor, y assi aguza, y ayuda su efecto. Lo que prueba esto (aun permitiendolo todo) es, que el calor, junto una vez con la sequedad, es mas agudo, è intenso; pero no que fue mas prompto para introducirse; conviene à saber, que el calor una vez puesto en el hierro, o piedra, queina mas, pero no que se introduce en ellos (porque son secos) mas presto v. g. que el aceyte. Quanto, y mas, que vuestro adagio es falso; pues la estopa, y lana son secos, y el calor que conciben no es agudo: la manteca, y resina son humedos, y conciben calor agudissimo. Lo que aguza la accion de el calor en buena Philosophia, es la densidad, no la sequedad: y lo que la acelera no es la sequedad, sino la rari-  
dad.

La otra razon que llamais efficacissima, es, que la calentura es passion calida, y seca. Se os olvidò, que en vuestra opinion las mas calenturas son passiones calidas, y humedas, como hijas de la putrefaccion; pues aunque inducen sequedad, es accidental, y à la larga; pero aun permitiendolo todo el argumento, lo que de el se sigue es, que el cuerpo calido, y seco es mas expuesto à la fiebre, que es passion calida, y seca; y como la fiebre, que es passion calida, y seca, es fiebre de ustion, el cuerpo calido, y seco, solo podeis concluir, que es mas expuesto à la fiebre de ustion: esto no lo negará el Doctor Martinez Complutense, contra quien arguis, antes conoceria, que en la consequencia faltabais à uno de los preliminares, ò supuestos que sentasteis al entrar en la disputa (es à saber, que no se questionaba, si el cuerpo caliente, y seco era mas expuesto à fiebre de ustion) luego no arguis conforme à lo supuesto. Y si aqui à la fiebre haceis passion caliente, y seca, por què antes nos dixisteis que no incluia necessariamente sequedad? ò si antes nos enseñasteis, que la sequedad no era essencial à la fiebre; por què aora quereis que sea essencial disposicion para ella? Esto es propriamente mudar de sententia, conforme lo aveis menester.

*Hypoc.* De què sirve essa question metaphysica, y estos largos colloquios, en que perdeis el tiempo? Sirve de mas, que de ocupar los Principiantes con vanas abstracciones, para venir à parar en una conclusion fria, y esteril en la Practica?



*Frigidus, ò pueri, fugite hinc latet anguis in herba.*

Huid, que jamás sacareis de esto provecho alguno. El Oraculo de Coo nos enseña en los aphorismos, que en suma de las Constituciones del año, las sequedades son mas saludables, y menos peligrosas que las lluvias. Y en el aphorismo siguiente se ratifica, diciendo, que por la mayor parte son mas molestas, y letales las enfermedades, que sobrevienen en tiempo humedo, que en seco; porque son fiebres largas, garrotillos, y otras semejantes: luego la sequedad de tuyo, segun Hyppocrates, no aguja, ni ayuda al calor à producir tantas, y tan malas fiebres, y enfermedades, como la humedad, segun prueba Tozzi en el Comento de este aphorismo. Ni por esto se puede negar, que los cuerpos calientes, y secos son mas expuestos à fiebres ardientes, tabes, lippitudines, y otras dolencias; pero esto es contraer la disposicion à especiales enfermedades, lo qual es contra el supuesto de la question; pero absolutamente hablando, ò es menester negar à Hyppocrates, ò admitir que la humedad ayuda mas al calor à causar fiebres, y enfermedades, que la sequedad.

Para febricitar, no solo basta la disposicion de parte de las qualidades, que llamais primeras, sino se requieren otras muchas circunstancias, como raridad v. g. y tenuidad, humores expuestos à fluxiones, difgregaciones, y stagnaciones, sólidos faciles à irritarse, ni tanta humedad, que no basten à explicarse las sales, ni tan viscosa que las enrede; y en fin, à las qualidades primeras juzgò Hyppocrates las menos poderosas en nuestro cuerpo: *Minimè potentes esse in corpore existimo*: luego proponer un cuerpo calido, y seco desnudamente, prescindiendo de otras mas poderosas circunstancias, es fingir un Ente chimerico, y con ineptos gritos azotar el ayre; y mas si por otro lado se habla, no de una calentura phisica en individuo, sino de una fiebre logica, y en comun, introduciendo en la Medicina fantásticas abstracciones. Nuestro entendimiento, señor Doctor, es tal, que metido à navegar en los vastos espacios de la Metaphisica, para indagar la naturaleza, sin la aguja de la observacion, que le señale el norte de la verdad, pierde el rumbo, y no puede hallar puerto, descubriendo solo por todos lados ficciones, y chimeras, como los que navegan sin timòn engolfados en alta Mar:

*Postquam altum tenuere rates, nec iam amplius ulla.*

*Apparent terra, Cælum undique, & undique Pontus.*

Contraygamos nuestras ideás: que como os dixè en otra parte, siendo la Medicina Arte sensitivo, no la toca inquirir aquello, que sien-

siendo Ente de razon , està fuera de los sentidos: ni podreis , aunque esteis una hora arguyendo , concluir el uno al otro ; porque los diestros Logicos en estas cosas que estàn fuera de lo sensible , todo lo defienden problematicamente , dando una distincion , ò interpretacion violenta al silogismo , ò experimento ; porque no tanto cuidan de hallar lo verdadero , como de evadir lo dificultoso. Hago memoria , que viendo Agesilao à un coxo buscar un cavallo ligero para ir à la guerra , pretextando su imposibilidad , le reprehendiò , diciendo : *En la guerra no es menester quien buya , sino quien pelee.* Así digo yo à vuestros Escolasticos : en la Medicina son menester modos de buscar la verdad , no de eludirla , y mas importa vencer la dificultad , que no burlarla. Passemos adelante.

*Galenic.* Despues del cuerpo calido , y seco , que suponemos el mas dispuesto à febricitar , se sigue el calido , y humedo ; y despues de estòs , por su orden se siguen : el caliente , y en las demàs qualidades templado : el seco : el templado *ad pondus* : el frio , y seco : el humedo solo : el frio solo : el frio , y humedo. Esta es la cathgoria que admitimos , tomada de Galeno.

*Chimic.* A mi me parece que es mas facil à febricitar el frio , y humedo , que el frio , y seco : porque si la sequedad es lima del calor , y aguzà su efecto , tambien junta con el frio serà lima del frio , y aguzarà su efecto : luego resistirà mas à la accion del calor , y à la calentura. Tampoco el templado *ad pondus* puede ser mas dispuesto que el humedo solo , porque estando templado en todas las qualidades , dista igualmente de la ustion , y la putrefaccion ; y el humedo solo , aunque dista mas de la ustion , dista menos de la putrefaccion , y así de la fiebre.

*Hyppoc.* Para què es cansarse en ajustar essas combinaciones infructuosas ? Si hablais de los cuerpos humanos mas , ò menos expuestos à la fiebre , todo hombre es caliente à *predominio* , siendo viviente : con que es cosa fabulosa , y ridicula , suponer hombres de todos temples , es à saber , frios à *predominio* , frios solo , humedos solo , y templados *ad pondus* ; pues aun los viejos en vuestra opinion misma , no son frios solamente , sino secos : y no ay otra edad fria à *predominio* en la especie humana. Temperamento *ad pondus* no le ha tenido hombre alguno desde Adàn ; solo vuestro Galeno le hallò en la palma de la mano. Pues à què fin vienè essa inepta cathgoria de temperamentos ? Fingiendonos vuestro mismo Galeno , que el cuerpo ( supongo que serà humano ) templado *ad pondus* ( qual ni le ay , ni le ha ayido ) es mas facil à caer en fiebre , que los